



Milei apuesta de lleno por la minería argentina, pero “hace falta infraestructura”

Posted on Agosto 9, 2025

Por Sergio Pintado

El Gobierno argentino redujo a 0% los impuestos a las exportaciones mineras con la esperanza de atraer más inversiones a un sector que considera clave para generar divisas y empleo. Expertos consultados por Sputnik señalaron el gran potencial de crecimiento del sector, aunque advirtieron que se requiere infraestructura.

La eliminación de los impuestos a las exportaciones —conocidos popularmente en Argentina como “retenciones”— fue dispuesta por el Gobierno argentino en los primeros días de agosto, a través de un decreto que redujo de 4,5% a 0% los derechos de exportación que las empresas mineras debían pagar al enviar su producción al exterior.

En realidad, la medida abarca específicamente a 231 productos mineros, tanto metalíferos —como el hierro, el cobre, el plomo o el zinc— como no metalíferos —como el cuarzo, el talco, la arcilla, bentonitas y abrasivos naturales, entre otros—. La exoneración también incluye a minerales que se utilizan como insumos para la construcción como cales, cementos, piedra pómez, granito y caliza. Los tres rubros

significaron, de acuerdo con Gobierno, exportaciones por 190 millones de dólares durante 2024.

La medida, sin embargo, deja por fuera a las exportaciones de litio y plata, que continuarán pagando la alícuota de 4,5% como hasta ahora.

En un comunicado, el Poder Ejecutivo argentino destaca que las ventas mineras ya constituyen el 6% de las exportaciones totales de Argentina y aseguró que esto se vuelve más importante incluso en las provincias mineras del norte del país. En Salta, por ejemplo, las exportaciones mineras constituyen el 40% de lo que exporta la provincia.

En diálogo con Sputnik, el referente del sector minero y vicepresidente de la Cámara Argentina de Proveedores Mineros, Matías Baglietto, aseguró que si bien los productos se vieron “sorprendidos” por el momento en el que el Gobierno argentino tomó la decisión, se trata de una exoneración impositiva largamente esperada por el sector.

Baglietto recordó que las retenciones a exportaciones mineras habían sido introducidas por el Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) para luego ser eliminadas y vueltas a instaurar por la gestión de Mauricio Macri (2015-2019). Para los empresarios mineros, explicó, se trata de un gravamen excesivo para un sector que ya paga regalías a los gobiernos provinciales, propietarios de los recursos minerales de acuerdo a la Constitución argentina.

También en diálogo con Sputnik, el experto argentino en temas energéticos y mineros Eduardo Gigante dijo que si bien la medida era esperada por las mineras, los sucesivos cambios tributarios van justamente en contra de la idea de “estabilidad fiscal por 30 años” promovida por el propio Estado argentino.

Para el experto, la exoneración “no moverá demasiado la aguja en cuanto a la recaudación” en este momento debido al tamaño del sector minero argentino actual. Por eso, consideró que lo mejor sería “aplicar impuestos más progresivos cuando el sector tome un volumen importante, el cual pueda hacer que la captura de renta sea más justificable, cosa que aún no ocurre”.

El potencial minero de Argentina

Para Gigante, Argentina “tiene potencial de crecimiento en muchos minerales”, aunque todavía pueden pasar “años y hasta una década para que ello ocurra”. Es que, remarcó el experto, la minería argentina aún es un sector relativamente pequeño en comparación con otros sectores con mayor tradición en la matriz exportadora de Argentina, como el agro o los hidrocarburos.

Baglietto, en tanto, destacó que las capacidades que Argentina tiene para convertirse en “un gran productor de cobre y otros minerales”, un rubro en el que el país sudamericano ha crecido y en el que

tiene proyecciones muy auspiciosas. De hecho, el referente minero recordó que la Cámara Argentina de Empresas Mineras proyecta que las exportaciones del sector pasen de los 4.500 millones actuales a 12.000 millones de dólares anuales por envíos de minerales al exterior para la próxima década.

“Por supuesto que va a ser importante para toda la economía argentina porque la minería es una industria pesada que requiere muchísimos proveedores y empleos. Estimamos que los nuevos proyectos de cobre pueden pasar de emplear 100.000 personas en la actualidad a más de 200.000”, destacó.

¿Alcanza con exoneraciones?

Gigante advirtió que, en su opinión, este tipo de modificaciones tributarias “no son las que generan una nueva llegada de inversiones”.

“El mercado minero se rige principalmente por el precio mundial de mineral, lo que hace que los flujos de inversión se acentúen con precios altos y se relajen a precios bajos. Por supuesto un sistema impositivo equilibrado es condición necesaria, pero no suficiente, para que las inversiones lleguen. Esta modificación per se no modifica las planificaciones de las mineras en cuanto a inversión”, analizó.

Para Baglietto, la medida “puede llegar a acelerar en parte” la llegada de nuevas inversiones mineras, aunque el aspecto tributario ya está resuelto mayormente por el Régimen de Incentivos a las Grandes Inversiones (RIGI) al asegurar exoneraciones tributarias durante 30 años, algo clave para un sector con “un ciclo muy largo” como el minero.

De hecho, los conglomerados mineros BHP y Lundin Mining acaban de solicitar adherirse al RIGI para llevar a cabo el proyecto Vicuña, que implica una inversión de 15.000 millones de dólares para la extracción de cobre en la provincia de San Juan.

Sin embargo, para Baglietto uno de los cuellos de botella que tiene la minería argentina en la actualidad está en la infraestructura necesaria para llevar adelante los emprendimientos. “Se están anunciando nuevos proyectos pero hay que trabajar mucho en infraestructura. Si bien no se necesita más en términos impositivos, hace falta infraestructura”, resumió.

Gigante acotó que, más allá de lo tributario, la competitividad en el sector minero argentino “se mejora con infraestructura, capacidades técnicas en territorio, y volumen productivo”. “El esquema impositivo es importante, pero no determinante en este tipo de sector. La influencia de una mala infraestructura impacta de lleno en la competitividad en mucho mayor medida que es sacar un impuesto de este tipo”, añadió.